

CHAVISMO: LAS RAÍCES DE LA CRISIS EN VENEZUELA

INTRODUCCIÓN

Sin duda el chavismo ha sido una corriente que ha marcado la historia de Venezuela, ha sido el causante tanto de uno de los mayores auges económicos como del más profundo declive que aún atraviesa el país desde la llegada de Nicolás Maduro al poder. Una vez el chavismo permeó la sociedad venezolana con Hugo Chávez como presidente en el año 2000, cambiaron las dinámicas del país donde se dio una transición del poder ya acostumbrado a familias oligarcas a un gobierno de izquierda de orientación socialista. (Torres Sánchez, 2013)

Con el objetivo de descifrar las raíces de la crisis, se pretende identificar ¿Qué incidencia tuvieron las políticas chavistas en la crisis actual de Venezuela?, a partir de esto, se va a analizar el chavismo a profundidad, y en cómo este logro introducirse en la sociedad venezolana, para así precisar cuáles fueron las políticas que llevaron a su economía al declive a pesar del modelo rentista, y como el sistema de subsidios fundamentó su gobierno, para finalmente establecer que rasgos fueron determinantes en la crisis económica y humanitaria que atraviesa el país desde la muerte de Hugo Chávez. El estudio del chavismo se va a abarcar desde dos puntos de vista, el primero que pretende definir su carácter político e ideológico que logro la movilización de masas, así como su proyección exterior como parte de la consolidación de su gobierno y el segundo que busca identificar que rasgos de sus políticas definieron la crisis que hoy afronta el país bolivariano.

ORIGEN DEL CHAVISMO

El Chavismo nace como una corriente política que basa sus posturas en la ideología marxista, Hugo Chávez veía como los fenómenos económicos afectaban

profundamente la economía de Venezuela, y como las políticas neoliberales del Fondo Monetario Internacional solo agudizaban la situación, así como reprochaba el papel de Estados Unidos detrás de esas decisiones. (Torres Sánchez, 2013) Luego del intento de golpe de estado contra Carlos Andrés Pérez, Hugo Chávez quien era coronel en ese entonces es apresado por rebelión, y liberado en 1994. Es ahí cuando se introduce a la vida civil y política y funda un movimiento político llamado el Movimiento V República (MVR), con este buscaba la justicia social estableciendo una nueva república. Él quería liderar el cambio que necesitaba el país ya cansado de gobiernos derechistas que solo habían acrecentado las crisis económicas, por lo que el discurso radical y revolucionario se presentaba como la oportunidad de sacar al país de la crisis en la que estaba inmersa. (Torres Sánchez, 2013) Chávez buscaba apelar al poder popular, prometiendo alcanzar estabilidad y equidad con la repartición equitativa de la riqueza, con un discurso de justicia social que respondiera a las necesidades de la población; estas condiciones si bien prometedoras y bienestarristas lograron que el chavismo penetrara Venezuela, ganando las elecciones presidenciales en 1998 imponiéndose en la mayoría de entidades federales.

Durante las elecciones, Chávez siempre se mostró como un partidario de izquierda muy alineado a los intereses cubanos, aun así proponía un modelo de socialismo más progresista que buscaba fortalecer el sistema capitalista con inversión extranjera. El modelo socialdemócrata planteado para gobernar Venezuela permitía la participación ciudadana e integraba a las minorías en el proceso democrático, donde también integraba en el eje central de sus discursos la lucha por las reivindicaciones de los sectores más empobrecidos del país. Aunque buscaba fortalecer las economías privadas, el Estado sería netamente intervencionista y regulador, y actuaría en beneficio de la sociedad así como mitigaría los efectos de la pobreza y las crisis anteriores con programas subvencionados de servicios sociales. Este modelo socialdemócrata que planteaba el chavismo resultaba satisfactorio tanto para la población sumida en la pobreza como para los empresarios que querían proteger sus inversiones. Ya en el poder,

las propuestas no se cumplieron a cabalidad, comenzaron las nacionalizaciones y expropiaciones del sector privado; con medidas intervencionistas agresivas que prácticamente eliminaban los monopolios empresariales del país. No se dio una transición progresiva sino era más un socialismo ortodoxo y no socialdemócrata como se planteó en un comienzo, se relegó el papel del sector privado en la economía del país intensificando el modelo rentista.

Si bien el sistema rentista definió el sistema económico y político de Venezuela con la transición de producción agrícola a la renta petrolera a principios del siglo XX. Para finales del siglo, Venezuela ya había desgastado el modelo rentista y aún trataba de definir un esquema económico diferente al tradicional, que tenía a la población en condiciones de pobreza dado el declive de los precios petroleros en el mercado internacional. En consecuencia, cuando Chávez asume la presidencia el panorama no resultaba muy alentador, la mitad de la población se encontraba en situación de pobreza, el desempleo estaba por encima del 10%, la inflación se encontraba en un 29,9%, había aumentado la mortalidad por desnutrición, y era evidente el completo deterioro político e institucional donde gran parte de la población ni siquiera contaba con acceso a la educación secundaria. (Lander et al, 1999). Estas situaciones habían deslegitimado el sistema político, por lo que era fundamental que se presentara un cambio sustancial en las dinámicas políticas y económicas del país que permitieran por un lado, recuperar la economía del país y por el otro incluir a toda la población en los procesos políticos y democráticos.

El chavismo logró permear las esferas de Venezuela gracias a un apoyo social importante, donde se logró atender las principales demandas sociales y políticas y propició el financiamiento de diferentes iniciativas sociales gracias a la abundante renta petrolera generada por la recuperación del precio del petróleo desde el año 2004, el discurso también fue una manera de legitimar el chavismo donde logró aglutinar las tradiciones políticas con un liderazgo carismático que permitió que se introdujera en la vida social y política. Lo particular de esta corriente, es el papel

que cumplió Hugo Chávez dentro de la misma, donde se presentó como un líder caudillista con políticas concretas muy acordes con la nueva izquierda latinoamericana, como indica Vargas et al (2017):

“Las coincidencias con el resto de la nueva izquierda latinoamericana se refieren a políticas concretas: impulso de políticas sociales, rechazo del neoliberalismo y sus privatizaciones y reducción del gasto público, adelanto de nuevas instancias de integración latinoamericanas, crítica del imperialismo norteamericano, discurso de la soberanía nacional, ataque a la clase dominante burguesa.”

Gran parte del carácter que Chávez buscaba darle a su gobierno respondía a los lineamientos de la Revolución Cubana en cabeza de Fidel Castro, por lo que desarrollo políticas para transformar el sistema capitalista que existía, estas políticas incluían regulaciones al mismo Ejecutivo, donde buscaba evitar la corrupción la cual ha sido una característica de gobiernos socialistas donde los altos mandos se enriquecen en deterioro de la población. También realizó cambios a la constitución en 1999, que reflejaba el propósito de Chávez en Venezuela muy acorde a los ideales de Simón Bolívar. Se dictaron leyes, se le dieron mayores atribuciones al Ejecutivo, que les permitía decidir incluso sobre la propiedad privada de la que prácticamente podía ocupar cuando quisiera, así como limitaba a los empresarios y los presionaba para vender bienes cruciales para la seguridad nacional. Estas situaciones propiciaron una tensión con los grandes monopolios empresariales y especialmente con Washington, al liderar iniciativas como el ALBA que se contraponían a los tratados ALCA y NAFTA liderados por Estados Unidos.

La influencia cubana en la Revolución Bolivariana era la prueba del estado que quería formar Chávez, quien se encontraba fuertemente seducido por el pensamiento de Fidel Castro. Tanto así, que se puede decir que Venezuela con el chavismo en el poder se convirtió en un espejo de Cuba, aun sabiendo que el

modelo económico establecido en La Habana tenía a gran parte de la población en condiciones precarias. A pesar de esto, y tal vez sin querer reconocer las fallas del sistema cubano, Chávez quería seguir el modelo de Castro para dar los cimientos de un nuevo sistema económico y político a Venezuela. Ciertamente, comenzaron a tomarse medidas como la nacionalización de empresas, la oferta de un sistema de salud que contará con la capacidad de cubrir las necesidades de todo el territorio venezolano donde contaban con médicos cubanos para atender a las poblaciones en extrema pobreza, reformas en el sistema de educación para combatir el analfabetismo, y una reforma agraria con una distribución equitativa de las tierras. Sin duda, las relaciones bilaterales con Cuba se fortalecieron, donde el respaldo incondicional de Chávez hacia la ideología socialista permitieron que ambos países trabajaran conjuntamente para el desarrollo de sus naciones. En efecto, se celebraron acuerdos de cooperación para la elaboración de programas que permitieran el desarrollo económico de Venezuela con ayuda de tecnología y personal cubano, así como asistencia médica y educativa. El intercambio resultaba conveniente para ambas partes, ya que a cambio Venezuela proveería a Cuba de bienes y servicios y suministraría petróleo con al menos 53 mil barriles diarios. (Torres Sánchez, 2013)

En términos de política exterior, Chávez creó una red de alianzas con los países miembros del ALBA como lo son Bolivia, Nicaragua y Cuba, con quienes compartía principios de la doctrina de izquierda, también existió un cambio en cuanto al papel de los diplomáticos venezolanos quienes ahora tenían un compromiso con la causa revolucionaria, que en diferentes foros internacionales se oponían al sistema capitalista en el mundo, junto con sus aliados regionales. La posición respecto a Estados Unidos por parte de Venezuela definió mucho su política exterior en la región donde buscaba disminuir la dependencia hacia Washington y la diversificación de sus aliados lo que generó un acercamiento con Rusia y China, esta posición en reuniones multilaterales y debates de la ONU sirvió como herramienta para sostener el nuevo sistema socialista en Venezuela y para el apoyo de movimientos revolucionarios, así como reprochaba el papel de

predominante de Washington en la OEA. A pesar de esta situación, Venezuela siguió como un socio comercial de Estados Unidos más dejó de considerarlo un aliado en la región. Un factor importante dentro del accionar de Chávez referente a su proyección exterior, es el modelo de integración económica y comercial que el mandatario buscaba, como indica Romero (2010):

“Se trata a un mediano plazo de que esa integración esté fundamentada en bases no capitalistas, en el ejercicio de una democracia participativa, en la promoción de una economía que combine la propiedad estatal con propiedades sociales, comunales y cooperativas, y en la regulación y disminución de las inversiones extranjeras directas privadas.”

Lo que supone este planteamiento es la eliminación del modelo capitalista tradicional, dentro de un marco diferente al neoliberalismo, por lo que se crea el ALBA como un mecanismo bajo el cual se pueda llevar a cabo una integración que no responda al modelo capitalista y que se articule como una alianza entre gobiernos de carácter socialista en función del bien común de los pueblos.

Venezuela en la época Chávez era un estado con proyección internacional tanto a nivel regional como internacional, al ser rentista esto facilitaba su proyección a nivel externo, ya que la producción petrolera lo facultaba como un líder regional y como un referente petrolero al ser miembro de la OPEP. El formar parte de esta organización le permitió establecer relaciones diplomáticas con Irán, con quien comenzaron acercamientos bilaterales que facilitaron acuerdos comerciales, con Chávez en el poder estas relaciones se intensificaron dados los puntos en común referentes al papel de Estados Unidos en el sistema internacional y su presencia en medio oriente. (Romero, 2010) El afianzamiento de estas relaciones con países no occidentales desde el inicio de la Revolución Bolivariana resultan un factor coyuntural que tendrá un rol aún más relevante con la crisis que presenta Venezuela desde el año 2013 lo cual analizaremos más adelante.

La consolidación del Chavismo fue legitimada por su política exterior, que si bien difería de los intereses americanos le permitió hacer alianzas con algunos países de la región y países no tradicionales como Cuba, Rusia, China y los países de la OPEP. Una de las características de su política exterior, fue la necesidad de diversificar las relaciones diplomáticas apelando a la multipolaridad y en la búsqueda de autonomía del modelo capitalista occidental. Esto con el fin de reivindicarse a nivel interno, proteger los intereses nacionales y frenar la “norteamericanización” de América Latina. Ciertamente, el acercamiento entre Venezuela y países no tradicionales también responde al interés de ejercer influencia en la región y el caribe donde buscó hacer presencia para fines comerciales. (Illera, 2005)

El contar con relaciones antagónicas con países como Colombia y Estados Unidos, le permitió legitimar su discurso revolucionario de las relaciones latinoamericanas en varios ejes esenciales como independencia, autonomía y bolivarianismo. Este discurso fue fundamental dentro del plan de integración regional propuesto por Chávez, que tenía como línea base las dinámicas políticas más que económicas como es tradicional en un proceso de integración. En este caso, el mandatario venezolano buscaba fundamentar alianzas con base en las dimensiones políticas, por lo que el eje central de la política exterior de Venezuela serían las relaciones políticas relegando a los asuntos económicos y comerciales como una consecuencia de las integraciones, estas iniciativas le permitieron afianzar relaciones con países miembros del ALBA y otros como Argentina, Ecuador y Brasil. Además de las alianzas a nivel regional, Chávez buscaba proyectarse a nivel internacional como un país petrolero, esto ha sido determinante dentro de la búsqueda de autonomía de Estados Unidos, donde el modelo rentista le ha permitido diversificar sus relaciones al ser parte de la OPEP y le ha dado la capacidad de influir en las dinámicas del comercio del crudo como medida proteccionista para los países productores. La diplomacia petrolera aplicada por el gobierno venezolano fue usada como herramienta de confrontación hacia Estados Unidos, dado el rechazo de occidente ante las visitas presidenciales

de Chávez a países miembros de la OPEP como Irak, Irán, Libia, Argelia, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, entre otros. (Illera, 2005) Sin duda, la política exterior chavista sirvió como elemento esencial para la legitimación de su gobierno, y la proyección de la revolución bolivariana en las relaciones internacionales para reivindicar la multipolaridad en las mismas, buscando aislar el papel de Estados Unidos y su modelo capitalista y neoliberal de las dinámicas latinoamericanas.

POLITICAS SOCIALES

Ciertamente, las políticas sociales implementadas por el chavismo fueron fundamentales dentro del esquema populista, donde se dieron ajustes estructurales de acuerdo a los planes y programas de gobierno de la llamada Revolución Bolivariana de Chávez. Los planes nacionales se enfocaron principalmente en el manejo macroeconómico a corto plazo, con políticas sociales compensatorias, las cuales buscaban llegar a un punto medio entre el modelo neoliberal ya conocido en Venezuela antes del periodo Chávez y el modelo intervencionista acorde a un Estado de bienestar planteado por el chavismo. Este modelo daba una acción complementaria al Estado y el mercado para así garantizar la equidad en la sociedad, por lo que el Estado debía tener un papel regulador para lograr el desarrollo del país con una inclusión efectiva de la sociedad dentro del proceso. El papel social dentro del planteamiento chavista, toma protagonismo dada la concepción de justicia social bajo el cual se daban los lineamientos de las políticas sociales integrales, que incluía una mejora en la distribución del ingreso, el respeto por los derechos sociales, la inclusión social, y la participación de la sociedad en la vida política. En el ámbito social se dio prioridad a cuatro sectores: Seguridad alimentaria, atención integral, infraestructura social y el nuevo plan bolívar 2002 que restringía los recursos de las poblaciones que eran objetivos de las políticas sociales.(Mujica, N. Rincón, S.2016).

El alza de los precios del petróleo le brindó al gobierno los recursos necesarios para llevar a cabo estas políticas, más cuando la concentración de estos recursos residieron en el ejecutivo, el cual excluyó a los partidos tradicionales e involucró al sector militar en la conducción del Estado. Si bien, el modelo económico era un neoliberalismo moderado este contaba con aspectos nacionalistas, donde se excluían los partidos políticos incrementando la polarización, así como se daba una concentración del poder con políticas públicas sectarias, y una intervención estatal muy activa, que acompañado de la expansión de los gastos a nivel estatal generaron clientelismo y corrupción, sin olvidar los subsidios centralistas que lograron el apoyo de la población, aun cuando los consorcios estaban siendo expropiados y las tierras agrícolas eran declaradas como un bien de utilidad pública justificándose en la productividad y la autonomía alimentaria.

Luego de la crisis política con el golpe de Estado en 2002, se dieron cambios en el gabinete económico aunque fue continuo el enfoque en las políticas sociales priorizando: alimentación y nutrición, protección social a adultos mayores, infraestructura social y atención a la infancia. Para diciembre de 2002 se dio un paro nacional y petrolero, lo que llevó al gobierno a realizar cambios para evitar la fuga de capitales luego del paro, por lo que se institucionalizó la política cambiaria y la administración creando la Comisión de Administración de Divisas (Cadivi) para tal fin. Dentro de los cambios, la inversión pública sigue siendo una prioridad para el crecimiento y desarrollo del país, y se desarrollaron Misiones Sociales como parte de una política social más inclusiva. Las misiones hacían parte del populismo manejado por el gobierno, para lograr el control político y ejercer un control más estricto, estas misiones son decisivas en cuanto a la configuración social venezolana, donde el enfoque estatal en ciertos sectores de la población más vulnerados llevó a la exclusión de los sectores de clase media y profesionales al no permitirles a estos acceder a los servicios del gobierno y empleos públicos más cuando estos no compartían los ideales del chavismo. Las relaciones sociales comenzaron a concebirse de diferente manera por lo que se daba una ciudadanía selectiva como parte de la polarización política, bajo este concepto era ciudadano

con derechos quien apoyaba al gobierno mientras que los opositores solo tenían deberes con el estado como respetar las leyes y pagar impuestos. (Mujica, N. Rincón, S. 2016).

El gobierno replantea su gobierno basándose en el Socialismo del Siglo XXI, profundizando así sus relaciones con Cuba, país con el cual realizan misiones sociales conjuntas. Es así como plasman en su plan de desarrollo estrategias encaminadas a convertirse en la Republica Socialista de Venezuela, donde plantearon áreas temáticas como: nueva ética socialista, modelo productivo socialista, democracia protagónica y suprema felicidad social. Aun cuando estos lineamientos parecían tan utópicos, serian la estrategia del gobierno para lograr la conciencia revolucionaria transformando a la sociedad obedeciendo a su búsqueda de equidad, tolerancia y justicia. Este replanteamiento contemplaba una nueva estructura económica y política donde las relaciones de producción y la propiedad social serian el pilar de las mismas, centrándose en los grupos sociales excluidos y focalizándose en una inclusión socioeconómica. Así como se eliminarían las jerarquías en las divisiones laborales dentro del modelo productivo socialista, el rol del Estado era controlar las actividades productivas, y las capacidades productivas de los individuos. Conforme a estos planteamientos se estableció un Estado centralista, con una concentración del poder y de las dinámicas políticas, sociales y económicas, poniendo los derechos de la población en detrimento de los intereses estatales guiados por directrices ideológicas.(Mujica, N. Rincón, S. 2016). Las iniciativas casi que impuestas por Chávez sirvieron en principio como la base para legitimar su gobierno, al menos con la población, la cual vio en el chavismo una nueva democracia socialista bajo el empoderamiento de las comunidades, que realmente se preocupaba por el bienestar de la población supliendo las necesidades básicas y extendiendo la capacidad estatal. Todo esto se mantuvo aunque no con el mismo ímpetu, con el triunfo del chavismo en las elecciones de 2012, e incluso hasta la muerte de Chávez.

POLITICAS SOCIALISTAS EN LA CRISIS ACTUAL

Con la muerte de Chávez, queda un vacío político dado la concentración de poder que este tenía, y el papel de Nicolás Maduro como sucesor del mandatario no convencía a la población, más cuando su llegada al poder no se dio bajo las mismas condiciones de competencia que sus oponentes, esto se refleja en la carencia de legitimidad y gobernabilidad que tiene desde que asumió el poder. Tal vez el chavismo dejó de ser el mismo con la llegada de Maduro como nueva figura del legado Chávez, esto por la figura que Chávez representaba tanto a nivel interno como regional, el mandatario de carácter populista, guiado por ideales y convicciones, que contaba con una forma muy particular de ejercer el poder con una democracia dirigida y autoritaria, con aspiraciones hegemónicas tanto a nivel regional como mundial era muy diferente a lo que Maduro representaba dentro de los altos mandos chavistas.

Maduro culpaba constantemente a la oposición de los problemas del país, nunca presento soluciones concretas a los problemas y las necesidades de la población. La pérdida del capital político del chavismo residió en la desaparición de Chávez como el líder supremo, más cuando su sucesor parece llevar su gobierno como una forma de culto al fallecido mandatario. Es evidente que Maduro no reúne las cualidades como líder chavista, más cuando no ha tomado las medidas para incentivar la economía del país, así como el aumento de la represión, y el autoritarismo sigue acentuándose como el factor de la desconfianza civil y la inestabilidad estatal. (Corrales, J. & Hidalgo, M, 2013) Maduro se posiciono como un líder agresivo, con falta de carisma, respaldándose en un discurso polarizado y con una postura muy fuerte respecto a la oposición exacerbando la violencia política. La represión ejercida por las fuerzas armadas a las protestas sociales generadas por la situación socioeconómica y la participación casi nula en este Estado gobernado por Maduro, son una dimensión importante para entender la crisis.

Dadas las condiciones a nivel interno y el escaso apoyo a nivel regional, el oficialismo buscó fortalecer las alianzas con sus aliados de oriente como lo son Rusia y China principalmente. Aunque estas relaciones también se han reconfigurado, ya que con la transición del gobierno Chávez a Maduro, las relaciones se mantuvieron aunque no con la misma vehemencia, dada la posición de Putin respecto al gobierno Maduro y la crisis que enfrenta actualmente, donde el apoyo ruso responde a intereses geopolíticos para frenar el accionar estadounidense y por la importancia de hacer presencia en América Latina e intereses económicos por los generosos préstamos otorgados al régimen y por la importancia como socio comercial, más que a un apoyo legitimado por ideales, como era el caso de Chávez, quien contó con el apoyo incondicional de Putin gracias a sus afinidades ideológicas, y por la figura que representaba el mandatario venezolano a nivel interno y regional.

En el caso de Maduro, el apoyo se da en función a las inversiones y la incidencia rusa en el territorio venezolano, donde negociar el pago de la deuda y la posibilidad de explotar el territorio puede verse imposibilitado si se diera un gobierno de transición con la oposición en el poder. De igual manera, Putin en su interés por mantener los ideales chavistas afines a sus principios, ve en Maduro como la única persona capaz de garantizar la integridad de lo que queda del gobierno Chávez dada la debilidad estatal y la pérdida de apoyo popular, por lo que busca mantener a Maduro en el poder hasta que el escenario político sea más claro en cuanto a quien va a ser el nuevo dirigente capaz de controlar la situación en el país. En efecto, el hecho de que Maduro siga en el poder depende en su totalidad del apoyo de sus aliados especialmente de Rusia y Cuba quienes los proveen de armas y tienen todo un esquema de seguridad para que el régimen continúe, así como es fundamental el apoyo que recibe de las fuerzas armadas.

Otro aliado crucial dentro de la diversificación de las relaciones internacionales venezolanas es China, quien es un aliado fundamental para sostener el régimen

de Maduro actualmente. Al igual que en el caso ruso, la llegada de Hugo Chávez al poder propicio un acercamiento entre las dos naciones dadas las afinidades ideológicas y sus intereses económicos con China como principal importador de petróleo en el mundo y Venezuela que cuenta con las mayores reservas de crudo. La relación se fundamenta en la deuda donde los constantes préstamos por parte del Banco de Desarrollo de China (BDC) eran pagados con petróleo venezolano. Con la muerte de Chávez, la caída en los precios del petróleo y la baja producción del crudo venezolano estas relaciones se han visto debilitadas. Los préstamos a Venezuela se han reducido dada la preocupación sobre si el gobierno de Maduro tiene la capacidad de pagar esas deudas, ya que no son suficientes los 332.600 barriles que se entregan a China –cifra de 2017-. (El país, 2019) Aun así China se mantiene como aliado del régimen, importando también parte del Coltán y materias primas venezolanas. Aunque parte del interés de China en mantener sus inversiones en Venezuela, es la importancia de aportarle influencia a América Latina así como se conoce de conversaciones entre el gobierno chino y la oposición venezolana para asegurar el pago de la deuda ante un posible gobierno de transición.

En termino estructurales, las políticas chavistas fueron la base del declive de Venezuela en la actualidad, donde el modelo rentista no fue suficiente para sostener la economía del país. El proyecto socialista de Chávez no logro articular un plan económico con la capacidad de desarrollar una industria petrolera que no dependiera de las dinámicas internacionales en cuanto al precio del mismo. Como indica López Maya (2016):

“El chavismo ni propuso ni desarrolló un modelo económico alternativo que resolviera los problemas causados por la economía de tipo rentístico. Por el contrario, los gobiernos de esta era se centraron primordialmente en la distribución del ingreso fiscal petrolero a sectores pobres y excluidos, sin diseñar una estrategia de economía productiva.”

De igual manera, la distribución de la riqueza derivada del petróleo también contribuyó al incremento de la corrupción y a la ineficiencia estatal ya que el sistema de contrapesos en las ramas del poder había sido reemplazado por un poder absoluto del Ejecutivo, esto se evidencia en la corrupción ya característica del régimen de Maduro. El discurso populista aunque sirvió como herramienta para incluir a sectores sociales excluidos, también buscaba socavar cualquier intento de oposición al gobierno sustentándose en un discurso agresivo hacia los grupos ya excluidos de sus políticas sociales, por lo que no eran permitido nuevos actores en la vida política que no actuaran afín a los principios chavistas. Aunque el error que tal vez más pesa en la situación actual del país, además de la debilidad de Maduro como un líder incapaz de mantener al chavismo vivo en Venezuela, es el sistema de subsidios los cuales fueron aliviados gracias a la renta petrolera, y el papel proteccionista del estado al suplir las necesidades de la población como alimentos, medicina y empleo, que si bien fue el factor que logro que la población siguiera a Chávez como un líder involucrado con la población más vulnerable, también fue lo que no permitió que el estado fuera productivo de manera independiente, ya que el papel del estado era completamente bienestarista.(López Maya,2016).

CONCLUSIONES

En definitiva, el carácter populista de Chávez fue fundamental para consagrarse en el poder, al mostrarse como un líder involucrado con la participación ciudadana y la inclusión de los sectores sociales más marginados, el factor legitimador fue el empoderamiento popular y la participación más activa en las decisiones de políticas públicas del país, así como logro cubrir el déficit de los servicios públicos gracias a la renta petrolera. La política exterior chavista fue determinante en su proyección regional gracias a la diplomacia del petróleo, donde busco a sus aliados alternativos diversificando las relaciones ya convencionales con Estados Unidos, la idea de multipolarización compartida con socios como Rusia y China ha sido fundamental en el apoyo que aun recibe de sus aliados de oriente para sostener el régimen hoy en día. En el caso de Maduro, este no logro seguir con las

políticas ya debilitadas incluso desde las elecciones de 2012, y al no lograr el apoyo de la población como un líder genuinamente chavista con carisma y populista, le costó una pérdida importante del apoyo popular al chavismo que sumado a la debilidad institucional y gubernamental ha generado el descontento en la población, ya cansada del desabastecimiento, la inflación, la devaluación de la moneda, la corrupción, y la posición de Venezuela como narcoestado, estas situaciones han generado una ola migratoria sin precedentes donde la única alternativa para sostener al gobierno han sido sus aliados como Cuba y Rusia quienes brindan principalmente todo el esquema para sostener el régimen, tanto a nivel militar como económico.

Sin duda, las políticas chavistas sirvieron como la base para entender los problemas de Venezuela en la actualidad, gracias a unas políticas intervencionistas, que restringían la participación de empresas privadas en el ámbito industrial y productivo del país, así como la postura hacia la oposición no permitió que se consolidara un movimiento opositor lo suficientemente fuerte como para derrocar al régimen, por lo que nunca se logró concebir el poder político en manos de un líder no chavista. De igual manera, el modelo rentista le ha costado la pérdida de independencia de su economía la cual funciona en su totalidad de acuerdo a las dinámicas internacionales petroleras, las cuales son definidas en su mayoría por la OPEP, organización donde Venezuela ya no tiene el peso de antes, al bajar su producción sustancialmente dada la falta de infraestructura para el refinamiento del petróleo y la extracción del mismo, así como las sanciones de Estados Unidos y los préstamos de Rusia y China los cuales son pagados con el crudo lo que limita la entrada de divisas al país.

BIBLIOGRAFÍA

Torres Sánchez, G. (2013). EL CHAVISMO ORIGEN, DESARROLLO E INFLUENCIA EN CUBA. 2013, de UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
Sitio *web:*
<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/11383/TorresSanchezG>

abrielChesed2013.pdf;jsessionid=5C6766C2BC68375CFC80AB6903FBD952?sequence=1

Lander, L., López Maya, M. (1999). *Venezuela. La victoria de Chávez. 1999, de Nueva sociedad Sitio web: <http://www.liderazgos-sxxi.com.ar/bibliografia/Venezuela-La-victoria-de-Chavez.pdf>*

Vargas et al. (2017). *Chavismo: genealogía de una pasión política. 2017, de CLACSO Sitio web: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20170929104851/Chavismo_Genealogia.pdf*

Romero, C. (2010). *LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA VENEZUELA BOLIVARIANA. 2010, de Plataforma Democrática Sitio web: <http://www.plataformademocratica.org/archivos/la%20politica%20exterior%20de%20la%20venezuela%20bolivariana.pdf>*

Illera, O. (2005). *LA POLÍTICA EXTERIOR DE CHÁVEZ: PROYECCIÓN DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES. 2005, de Universidad del Rosario Sitio web: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/678>*

Mujica, N. Rincón, S. (2016). *DESARROLLO, ESTADO Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN VENEZUELA: 2005-2014. Universidad Óscar Ribas Sitio web: <http://oaji.net/articles/2017/6113-1522624871.pdf>*

López Maya, M. (2016). *La crisis del chavismo en la Venezuela actual. 2016, de Estudios Latinoamericanos Sitio web: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rel/article/view/57462>*

Corrales, J. & Hidalgo, M. (2013). *El régimen híbrido de Hugo Chávez en transición (2009-2013). Desafíos, 25(1), pp. 45-84*

El País. (2019). *China y Venezuela: una relación basada en la deuda. 29 enero, 2019, de El País Sitio web: https://elpais.com/internacional/2019/01/25/actualidad/1548438622_696886.html*